

ambos pastores del dulce sueño / q. la oveja vela y quiere ir al Ebro

Geniueldo contaminado
si la oveja vela y quiere salir su hija galana q. la vaya a almorzar
si la oveja vela y quiere ir al Ebro " " q. vaya con él

Como ya hemos dicho cuando el romance de Geniueldo va seguido por el de la Borda Estorbada la distribución geográfica de las variantes es muy distinta completamente distinta. ^{los diversos} La diversidad de tipos que veíamos en el NO que hemos visto en el romance de Geniueldo simple ahora han desaparecido y las variantes

Variantes de la región NO ~~Hasta las mismas costas del Cantábrico:~~
Hasta las mismas costas del Cantábrico: q. yo estoy ahora en la zona de un q. do dueño

llegando algunas variantes típicas del SE hasta las mismas costas del Cantábrico: albedrío, frío espada, a las 10 se acorta el rey, ^{-escalera-} ronda palacio, 3 vueltas le dio al palacio y otras tantas c. q. ronda palacio, frío espada vete jardines cortar rosas y lir. fragancia, mienta mienta, castigo de duelo. V. Estrella.

q. tenemos en casa gente de la guerra
punto Nita la vestida de grana
q. tenemos en casa gente de la Habana
No la pongo no la vestida de seda
q. me pegaban los pelos de las ovejas
No la pongo no la vestida de grana
q. me pegaban pelos las calzas
Quien colgo aquí espada y capote
dónde cuelgo yo me zurren a la noche
quien colgo aquí capote y espada
dónde cuelgo yo me zurren y capote
Ya viene la pastora metiendo ruido
eso será xq. trae frío

Quitate mi perro quitate mi gato
q. esa es la cama donde yo descanso
quitate mi gato quitate mi perro
q. esa es la cama donde yo me acuesto
Dime rapalga del dulce mirar
no tiene otra cama a donde descansar

Esso no sr no sr caballero
q. hace ya 7 años q. duermo en este suelo
Diga vd la pastora del diablo mirar
tiene ve una gallina pa yo comer
y la pechirquita pa la pastora mirar
Esso no sr no sr caballero
están aquí mis hijos q. lo son fº
A la pastorcita ya habrá vieja y suevo
Diga vd la pastora del l. mirar
tiene vd una cama pa yo descansar
y una hija de vd me ira a almorzar
Esso no sr no sr militar
si acaso la pastora le ira a almorzar
(ella q. lo ago x la ventana + alto se quiso q. ir)
calle pastorcita del diablo mirar
calle fu. caídas y ven me a almorzar
de la pta el cuarto fu. te volver

Si tu eres D. Narváez yo soy D.ª Mariana
Surtijilas de oro a ver como apretaban

Amba la pastora del dulce dormir
q. la oveja vela y quiere salir

A la puerta de Aire limón pedía;
 pántelo la madre, bájalo la hija
 A la puerta de Aire limón demanda;
 pántelo la madre, la hija lo baja.

- Díerale yo el pan al romero falso,
 diérale yo el pan, cogiérame la mano.
 Díerale yo el pan al falso romero,
 diérale yo el pan, cogiérame los dedos.
- Yo no lo era, no, el falso romero;
 soy un polvrecito que pa más no puedo.
 Tú, niña, por Dios, enséñame el sendero.

- De duques y condes he sido pedida
 y de un falso romero he sido venida.
 De duques y condes he sido rogada
 y de un falso romero he sido llevada.

2

- De duques y condes que a ti te pedían,
yo lo era el uno el que más te pueña.
De duques y condes que a ti te rogaban,
yo lo era el uno el que más te amaba.

- Si tú eres don Güero, yo doña Mariana;
Déjame volver a por la mi delgada.
Si tú eres don Güero, yo doña María;
Déjame volver a por la mi camisa.

- No volverás, no, a por la tu camisa;
madre tengo yo que nos la prestará.
No volverás, no, a por la tu delgada;
madre tengo yo que nos la prestará.

No bien se ha llegado don Güero a la mesa,
~~se han llegado cartas~~
ya le vienen cartas que vaya a la guerra.
No bien se ha sentado don Güero a la tabla,
le han llegado cartas que vaya a batalla.

Madre la mi madre, si bien me queréis,
a la mi esposita me la regaléis,
de la mano a misa me la llevaréis.

Madre la mi madre, si bien me estimáis,
a la mi esposita me la regaláis,
de la mano a misa me la lleváis.

- Vete tú, hijo mío, vete tú a la guerra;
con las tus hermanas bordará la seda.
Vete tú, hijo mío, vete a la batalla;
con las tus hermanas bordará la blanca.

Ya las puse un día de dos en dos,
lo de Mariquita era lo mejor.

Ya las puse un día de tres en tres,
lo de Mariquita lo mejorcito es.

- No vales, Mariana, pa bordar la seda;
para guardar vacas en nevadas tierras.
No vales, Mariana, pa bordar la blanca;
para guardar vacas en tierras nevadas.

- Tiene Marianita la voz muy serena,
me oyerá don Güeso de allá de la guerra.
Tiene Marianita la voz muy delgada,
me oyerá don Güeso de allá de batalla.

«Don Güeso vendría, don Güeso vendría,
don Güeso vendría y me llevaría.
Don Güeso vendría, don Güeso vendría,
don Güeso vendría y me llevaría.»

Vai el caballero por esos senderos:

- Voy a ver quién canta en estos costeros.

Vai el caballero por esos atajos:

- Voy a ver quién canta aquí en estos altos.

Todas la zagalas tienen buena merienda
sino la Mariana que tiene mala suegra.

- Vaya zagaleja, vaya por tu vida,
pan de tu rurrón ya me lo darías.
- Pan de mi rurrón yo se lo daría,
pero es de cebada y no lo comería.
- Vaya zagaleja, vaya por tu vida,
un carnero desto ya me lo darías.
- Un carnero desto yo se le daría,
pero es de mi suegra y me les contaría.
- Vaya zagaleja, vaya por tu vida,
en casa de tu suegra posada darían.
- Vaya caballero, vaya por su vida,
en casa de mi suegra no se la negarían.
- Vaya zagaleja, vaya por tu alma,
arrea en ganado para la majada.
- Vaya el caballero, ande su jornada
que el que lo trae al campo lo lleva a la majada.

6

- Quite el caballero el dorado cordón,
que es ~~ad~~ adonde cuelgo el mio zurrón.
Quite el caballero la dorada silla,
que es adonde cuelgo la mi cachavilla.

Bajan las cuñadas, - Qué cuidado te da a ti
si el dorado cordón no ha de ser para ti.

- Que sea que no sea, qué cuidado me da a mí;
ya vendrá don Güeso y me le traerá a mí.

- Muda zagaleja, muda la delgada,
que ha venido gente de allá de batalla.
Muda zagaleja, muda la camisa,
que ha venido gente, gente muy lucida.

- Siete años ha siete que no mudo camisa,
no la he de mudar por gente muy lucida.
Siete años ha siete que no mudo delgada,
no la he de mudar por gente de batalla.

- Vaya zagaleja, cena de gallina.
- Vaya caballero, délelo a las niñas que la zagaleja suero cenaría.
- Cena zagaleja de gallina asada.
- Vaya caballero, délelo a las niñas que la zagaleja suero cenara.
- Una hija destas pa dormir daría.
- Yo a la zagaleja no la negaría.
- Quitate de ahí, perro, quitate de ahí, gato, que era es la cama donde yo descanso.
- Quitate de ahí gato, quitate de ahí, perro, que era es la cama donde yo duermo.

~~Se acostaba la zagala~~

(Se acuestan don Güero y la zagala y se reconocen por el anillo de boda que aquél trae en un dedo. Al amanecer, la negra recuerda a la zagala la obligación de todos los días:

- Levántate zagala de en dulce dormir,
que la oveja bala y quiere salir.
Levántate zagala de en dulce sueño,
que la oveja bafa, quíe salir al yerbo.
- Si la oveja bala y quiere salir,
su hija resalada que la vaya a abrir.
Si la oveja bala y quíe salir al yerbo,
su hija resalada que vaya con ello,
que estoy en los brazos de aquél que más quíero.

Cantado por Ignacia Marlana, de 72 años,
de Bárcena de Ebro, Ayto Valderredible.
Santander.

Torner 1931

19. LA NOBLE PORQUERA

+ *la noble porquera*

doc 15

1

0189.0001 OL 015

0148.0001 OB 012

[39.07.053 00 10]

Versión de Carraceda (ay. Polaciones, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, Santander), cantada por Mercedes Miguel, de 50 años.

Recogida por Teresa Catarella y Ana Valenciano, el 9 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Pol' A11).

80 hemistiquios

- Y a la puerta de don Aire, limosna pedían;
 2 lo parte la madre, lo baja la hija.
 —¡Ay!, no he visto, madre, tan falso mancebo,
 4 que le doy el pan y me coge los dedos;
 ¡Ay!, no he visto, madre, mancebo tan falso,
 6 que le doy el pan y me coge las manos.—
 (. . . se marchó con él a su casa, y . . . al
 llegar. . . le dice a su madre:)
 —Ábrame, la madre, la puerta del castillo,
 8 que la hija de don Aire, la traigo conmigo;
 ábrame, la madre, la puerta del palacio,
 10 que la hija de don Aire conmigo la traigo.—
 (. . . Estuvo con la suegra y con las nueras,
 . . . El marido se tiene que marchar a la
 guerra, y al marcharse dejó recomendada
 que la tratar(i)an bien. . . Las pusieron a
 bordar a ver cuál bordaba mejor:)

- Las ponen a bordar de dos en dos;
 12 lo de Marianita estaba lo mejor.
 Luego las cambian de tres en tres;
 14 lo de Marianita estaba lo más bien.
 (Le cogieron mucha envidia y . . . dijeron
 que. . . sólo valía para ir al monte a cuidar
 borregas y la echaron al monte. . . Estuvo
 tres años cuidando las ovejas y cantaba allá
 en el monte:)
 —Yo aquí estoy, pastora, hasta que Dios quiera
 16 que venga mi marido, que me saque de ésta.—
 (. . . desde los tres años, viene el marido y
 siente cantar en el monte y viene con dos
 compañeros y les dice:)
 —Iros por ahí por esos senderos,
 18 que voy a ver quién canta en aquellos coterros.—
 —¡Hola!, pastorcita del dulce mirar;
 20 un poco de tu merienda bien me podías dar.
 —¡Ay!, eso no, señor, no, señor caballero,
 22 porque lo que me traía lo he comido ya.
 —Mira, pastorcita del dulce mirar,
 24 posada en tu casa bien me podías dar.
 —Eso sí, señor, sí, señor caballero,
 26 en una casa blanca que hay en medio del pueblo.—

—Ponte, Marianita, los vestidos de seda,
 28 que tenemos en casa a un hombre de la guerra.
 —No me pongo, no, los vestidos de seda,
 30 porque las ovejas para ir ovejera.
 —Ponte, Marianita, los vestidos de lana,
 32 que tenemos en casa a un hombre de la Habana.
 —No me pongo, no, los vestidos de lana,
 34 porque las ovejas, ¡ay!, no ven nada.—
 (. . .llega la noche y le dice(n). . . al ama
 de la casa, que tiene que darle una hija para
 dormir con él. . . ella le dijo que al lí
 estaba la pastorcita y que durmiera con la
 pastocita. Entonces . . . fue . . . La
 pastorcita no le había conocido, pero
 entonces le enseñó él el anillo; ella le conoció
 y vio que era su marido y se fue con él a
 dormir,. . . y a otro día, a la mañana,. . .
 la llama la suegra:)
 —.pastorcita del dulce dormir,
 36 que la oveja rumbona ya quiere salir.

—Si sale, que salga y si no, que arreviente,
 38 que para mi gusto mejor me conviene.
 —Levántate, pastorcita, del dulce mirar,
 40 que la oveja rumbona ya quiere salir ya.

Variante: -5a Quién ha v., m.

Notas: Tras 26b comenta: "Y claro, pues él se marchó a casa. Ya en la tarde cuando 'scurece, al llegar con las ovejas, pues le dice la suegra:"; 30b sic; 35a inaudible.

6 *La noble porquera + Raptor producido*

0189.0005 OL 015

[39.07.050 00 03]

Fragmento de **Caloca** (ay. Pesaguero, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, Santander), recitado por Rosalía Bejo, de unos 90 años.

Recogido en Yebas (*Palencia*) por J. Antonio Cid, Flor Salazar y Ana Valenciano, el 11 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77 'Uznayo-Yebas' B15).

25 hemistiquios

- A la puerta de Aire un pobre venía;
 2 pártelo la madre, bájalo la hija.
 —Yo no he visto, madre, un romero falso,
 4 yo le doy el pan y él me coge la mano;
 yo no he visto, madre, un falso romero,
 6 yo le doy el pan y me cogió los dedos.—

-
 los dos por una calle arriba
 8 vieron venir tras ellos una caballería.
 —Métete aquí, niña, debajo ' mi guarina;
 10 déjate que pase esa caballería.
 mucha gente tanta.
 12 —Métete aquí, niña, debajo de mi capa;
 déjate que pase esa gente tanta.

doc
16

0148.0003 OB 012
0189.0003 OL 015
[39.07.053 00 05]

Versión de Salceda (ay. Polaciones, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, Santander), cantada por Adela Gómez, de 60 años, madre de Tere.

Recogida por J. Antonio Cid, Thomas Lewis, Madeline Sutherland y Jane Yokoyama, el 10 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Salceda-1' B9 y 'Salceda-Belmonte' A1).

139 hemistiquios

- Apenas se sentó don Argüeso a la mesa
2 cuando le vino carta de marchar a la guerra.
Pónelas un día de dos en dos;
4 lo de Marianita estaba lo mejor.
Pónelas un día de tres en tres;
6 lo de Marianita estaba lo más bien.
Pónelas un día de cuatro en cuatro;
8 lo de Marianita estaba lo más guapo.
Pónelas un día de cinco en cinco;
10 lo de Marianita estaba lo más pinto.
A su madre le dice: —Yo me marchó a la guerra.
12 Tráigame a Marianita arrastrando seda.—
.
—Mi Argüeso fue a la guerra, mi Argüeso vendrá;
14 de guardar ovejas él me sacará.—
—Levántate, Marianita, del dulce dormir;
16 que la oveja resbala y quiere salir.
levántate, Marianita, de ese dulce sueño,
18 que la oveja resbala y quiere ir al Ebro.—
—Mi Argüeso fue a la guerra mi Argüeso vendrá,
20 de guardar ovejas él me sacará.

- Mi Argüeso fue a la guerra, mi Argüeso vendrá,
22 de guardar ovejas él me sacará.—
—Ivos por ahí, por esos caminos,
24 que voy a ver quién canta acá arriba en estos riscos.
Ivos por ahí, por esos atajos,
26 que voy a ver quién canta acá arriba en estos altos.—
—Dime, Marianita del dulce mirar,
28 un corderillo de esos ya me regalarás.
—No señor, no, no, señor militar,
30 tengo una suegra mala y me las podrá contar.
—Dime, Marianita del dulce mirar,
32 un poco de tu merienda ya me regalarás.
—No, señor, no, no señor caballero,
34 me echa mi suegra poco,
y por discurso del día y me lo he comido todo.
36 —Dime, pastorcita del lindo mirar,
dime si en tu pueblo me darán posá.
38 —Sí, señor, sí, sí, señor militar,
en casa de mi suegra alojamiento da.—
40 A la puerta don Aire limosna pedía;
pártelo la madre, y bájalo la hija.
42 —No he visto yo falso romero,
que le doy el pan y me coge los dedos;
44 no he visto yo un romero falso,
que le doy el pan y me coge las manos.
46 —Dígame, señora, dígame la verdad,
diga si en este pueblo me darán posá.
48 —Sí, señor, sí, sí, señor militar

con la pastorcita se podrá quedar.—

-
- 50 —¿Quién puso aquí capa y capote,
donde cuelgo yo mi zurrón a la noche?;
- 52 ¿quién puso aquí capote y capa,
donde cuelgo yo, a la noche, mi cayada?
- 54 Quítate, mi gato, quítate, mi perro,
que este es el sitio donde yo me siento;
- 56 quítate, mi perro, quítate, mi gato,
que este es el sitio donde yo descanso.
- 58 —Dime, pastorcita de lindo mirar,
¿no tienes otro sitio donde descansar?
- 60 —No, señor, no, no, señor caballero,
que hace siete años mi cama es este suelo.—
- 62 —Levántate, Marianita del dulce dormir,
que la oveja resbala y quiere salir.

SOBRE LA MUJER EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR

- 64 —Si la oveja resbala y quiere salir,
levanta a su hija galana que la vaya a abrir.
- 66 —Levántate, Marianita de ese dulce sueño,
que la oveja resbala y quiere ir al Ebro.
- 68 —Si la oveja resbala y quiere ir al Ebro,
levanta a su hija galana que la abra primero,
- 70 que yo estoy en los brazos de mi querido dueño.

Notas: La recitadora recuerda que ella [no] reconoce a su marido; él la invita a la cama diciendo que es Argüeso y ella no le cree porque en la mirada no le parece; entonces él la muestra el anillo y ella sabe que es su esposo y se acuestan juntos.

87

0148.0002 OB 012

0189.0002 OL 015

[39.07.053 00 05]

18

Versión de Salceda (ay. Polaciones, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, Santander), cantada por Tere, de 13 años, hija de Adela Gómez.

Recogida por J. Antonio Cid, Thomas Lewis, Madeline Sutherland y Jane Yokoyama, el 9 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Salceda-1' A8).

103 hemistiquios

- Apenas se sentó don Argüeso a la mesa
 2 cuando le vino carta de marchar a la guerra;
 y dijo a su hermana:
 4 —Traigan a Marianita arrastrando seda.—
 Al poco tiempo de irse la mandaron ovejera.
 6 —Levántate, Marianita, del dulce dormir,
 que la oveja bala y quiere ir al Ebro.
 8 —Si la oveja bala y quiere ir al Ebro,
 levante a su hija galana que vaya a abrirla primero.—
 (El soldado se fue a la guerra siete años. Ella
 estaba ' ovejera. Y ya vinieron por allí los
 soldados y él oía a Marianita cantar en un
 alto y decía:)
 10 —Mi Argüeso fue a la guerra, mi Argüeso vendrá;
 de guardar ovejas él me sacará.—
 12 —Iros por ahí, por esos caminos,
 que voy a ver quién canta allí arriba en estos coterillos;
 14 iros por ahí, por esos atajos,
 que voy a ver quién canta acá arriba en estos altos.—
 16 —Dime, pastorcita, de lindo mirar,
 un poco de tu merienda ya me regalarás.
 18 —No, señor, no, no, señor caballero,
 que tengo una suegra mala y me echa muy poco,

- 20 y por discurso del día ya me lo he comido todo.
 —Dime, pastorcita, de lindo mirar,
 22 un corderito de ésos ya me regalarás.
 —No, señor, no, no, señor caballero,
 24 que tengo una suegra mala y me los podrá contar.
 —Dime, pastorcita, de lindo mirar,
 26 si en tu pueblo alojamiento dan.
 —Sí, señor, sí, sí, señor militar,
 28 en casa de mi suegra alojamiento dan.—
 A la puerta ' don Aires limosna pedía;
 30 pártelo la madre, bájalo la hija.
 —No he visto yo un romero falso,
 32 que le doy el pan y me coge las manos;
 no he visto yo un falso romero,
 34 que le doy el pan y me coge los dedos.—
 —Dígame, señora, dígame la verdad,
 36 dígame si en su casa me podré quedar.
 —Sí, señor, sí, sí, señor caballero,
 38 con la pastorcita se podrá quedar.—
 —¿Quién ha puesto aquí capote y capa,
 40 donde pongo yo, a la noche, mi cayada;
 ¿quién ha puesto aquí capa y capote,
 42 donde cuelgo yo mi zurrón a la noche?—
 —Quítate, mi gato, quítate, mi perro,
 44 que este es el sitio donde yo me acuesto;
 quítate, mi gato, quítate, mi perro,

46 que hoy hace siete años mi cama es este suelo.—

(Él la estaba oyendo, porque ya la conocía

. . . A la noche ya se fueron a la cama, la madre y la hija y todos, y dice:)

—La pastorcita le irá a alumbrar.—

(Y entonces fue a alumbrarle la pastorcita la

habitación, y ella se quedaba allí afuera y

[él] dice: —Pasa, pasa, pastorcita, pasa— y

ella: —No, no,— y la mandaba pasar. . . y

luego ya le enseñó el anillo y dice:

—¿Conoces este anillo?— y [ella] dice:

—Sí—; dice [él]: —¿A que tú te llamas

Marianita?—; [ella] dice: —Sí, me llamo

Marianita—; dice [él]: —Pues soy yo tu

Argüeso.— Y entonces se dormieron juntos

la noche y contentos. Y a la mañana, llama

la madre:)

48 —Levántate, Marianita, del dulce dormir,

que la oveja bala y quiere ir al Ebro.

50 —Si la oveja bala y quiere ir al Ebro,

levante a su hija galana que vaya a abrirla primero

52 que yo estoy en los brazos de mi querido dueño.

Notas: Después de 11 la recitadora comentó: “Y él la oyó y dice:”; después de 15: “Y llegó donde la pastorcita y le dice:”; después de 28: “Y luego se marchó para el pueblo y llamó a la puerta, porque él ya sabía que era la mujer de él, la esposa de él, y fue para allá y entonces ya le dice; va llama a la puerta, a su casa”; después de 38: “Y a la noche vino la pastorcita con las ovejas y ya pues le dice:”; después de 42: “Y luego fue a la cocina y dio las buenas noches, y ella se asentaba en un rincón de la cocina y decía:”.

0189.0004 OL 015

0148.0004 OB 012

[39.07.053 00 09]

Versión de Uznayo (ay. Polaciones, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, Santander), cantada y recitada por Juliana García, de 64 años, a la puerta de su casa, mientras el marido, Gabriel Morante Morante, hacía unas almadreñas. Durante el segundo intento de recordarla, fue ayudada por Vicenta Gómez y por el nieto de Juliana.

Recogida por Diego Catalán, José M. Cela, Paloma Montero y Flor Salazar, el 9 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Uznayo-Portillo' A10).

186 hemistiquios

- A la puerta don Aire limosna pedía;
 2 pártelo la madre, bájalo la hija.
 —Yo no he visto, madre, un falso romero,
 4 que le doy el pan, me coge los dedos.
 —Yo no soy, no, un falso romero,
 6 que soy un pobre ciego que nada veo.
 Por amor de Dios, enséñame el sendero.
 8 —Coge Marianita, la rueca y el huso,
 y vete a enseñar ese hombre el encurso.—

 10 —Métete, mi niña, debajo 'e mi capa;
 deja que pase gente de la Habana.
 12 Métete, mi niña, debajo 'e mi capilla;
 deja que pase gente 'e caballería.
 14 —No me meto, no, debajo 'e su capilla;
 mi madre tiene una que me la emprestaría.—
 16 —Ábrame, mi madre, las puertas de palacio,
 que la hija de don Aire conmigo la traigo;
 18 ábrame, mi madre, las puertas del castillo,
 que la hija don Aire la traigo conmigo.—
 20 Apenas se asentó don Argüeso a la mesa
 cuando le vienen cartas que tié que ir a la guerra.
 22 —Vete descuidado, don Argüeso, a la guerra,
 que la tu esposita
 24 con las tus hermanas bordará la seda.—
 La pusieron un día de dos en dos;
 26 lo de Marianita estaba mejor.
 La pusieron un día de tres en tres;
 28 lo de Marianita estaba lo más bien.
 La pusieron un día de cuatro en cuatro;
 30 lo de Marianita estaba lo más guapo.
 —Tú no vales, no, pa bordar la seda,
 32 que vales mejor pa guardar ovejas.—
 Y apenas allegó don Argüeso a la guerra,
 34 cuando la su Mariana está guardando ovejas:
 —don Argüeso se fue, don Argüeso vendrá,
 36 y a mí, de ovejerita ya me sacará.—
 —Vete por esos caminos, vete por esos atajos,
 38 que voy a ver quién canta arriba en esos altos;
 vete por esos caminos, vete por esos senderos,
 40 que voy a ver quién llora arriba en esos coterros.—
 —Dime, pastorcita del lindo mirar,
 42 un poco de tu merienda tú me puedes dar.
 —No, señor caballero, no, señor militar,
 44 que me echan muy poco y me lo he comido ya.
 —Dime, pastorcita del lindo mirar,
 46 si un corderito de éstos tú me podrías dar.
 —No, señor caballero, no, señor militar,
 48 que mi suegra es muy mala; me le podrá contar.
 —Dime, pastorcita de lindo mirar,

- 50 si en este pueblo me daran posa.
 —Eso sí, señor, sí, señor militar,
 52 en casa de mi suegra la solían dar,
 en una casa grande, n'el medio del lugar. —
 54 —Ponte, Marianita, los vestidos de seda,
 que tenemos en casa gente de la guerra.
 56 —No me pongo, no, los vestidos de seda,
 que me podrán pegar pelitos las ovejas.
 58 —Ponte, Marianita, los vestidos de lana,
 que tenemos en casa gente de la Habana.
 60 —No me pongo, no, los vestidos de lana,
 que me podrán pegar pelitos las cabras. —

- 62 —¿Quién ha colgado aquí cayada y capote,
 dónde yo cuelgo aquí mi zurrón a la noche?;
 64 ¿quién ha colgado aquí capote y cayada
 donde yo cuelgo aquí mi zurrón y mi campana?
 66 Quitate, mi gato, quitate, mi perro,
 que ésta es la cama donde yo duermo.
 68 Quitate mi perro, quitate, mi gato,
 que ésta es la cama donde yo descanso. —
 70 —Diga, pastorcita del lindo mirar,
 ¿no tendrá otro sitio donde se acostar?
 72 —Eso no, señor, no, señor caballero,
 hace ya siete años que duermo en estos suelos,
 74 lo que hace que se fue mi querido Nargüeso. —
 Le dice a la pastora qué le pondrá de cenar.

 76 —y la pechuguita pa pastorcita será.
 —No, señor caballero, no, señor militar,
 78 están aquí mis hijas que primero serán. —
 Le dice a la patrona
 80 que una hija de ella ya se la dará
 para con ella poder descansar.
 82 —No, señor caballero, no, señor militar,
 está la pastorcita que primero será.

 84 Ahí estará la pastorcita que le irá a alumbrar.

 y de la puerta [del cuarto] no quiso entrar.

 86 —Despierta, Marianita del dulce dormir,
 que la oveja resbala y quiere salir.
 88 —Si la oveja resbala y quiere salir,
 tu hija galana que la vaya a abrir.
 90 —Despierta, Marianita de los dulces sueños,
 que la oveja resbala y quiere ir al Ebro.
 92 —Si la oveja resbala y quiere ir al Ebro,
 tu hija galana que vaya con ello,
 94 que yo estoy en los brazos de mi querido Nargüeso.

Variantes de Juliana: -6 que soy un p. c. y nada veo (al recitar); -7a y por; -7b 'séñame; -20a apenas allegó; -25a la pusieron a bordar; -39b inicialmente vete por esos riscos, pero al no encontrar asonante para -40b Juliana optó por la variante incluida en texto.

Variantes de Vicenta: -21b de que fuera a la g; -23 a 24 inicialmente recitó aquí versos -33 a 34 pero se corrigió.

Corrección del nieto de Juliana (nacido en Mannheim Alemania, donde aún residen sus padres): -65 mi zurrón y capa.

Notas: Después de 9 Juliana comentó: "iba caminando con ella" (no recuerda los versos); después de 72: "era lista, le trataba de caballero; 75 a la señora inicialmente, pero evidentemente prosificaba al no recordar el texto; tras 75 comentó: "dijo que era una gallina"; tras 85: "le enseña el anillo"; tras 94: "Le pregunta qué castigo quiere que le diera; ella dice que la trate siete años como a ella".

0189.0006 OL 015

0148.0006 OB 012

[39.07.050 00 06]

Versión de Lomeña-Basieda (ant. Lomeña, ay. Pesaguero, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, Santander), cantada por Juliana Díez, de 67 años, madre de Fidela Consejero Díez.

Recogida por J. Antonio Cid, Flor Salazar y Ana Valenciano, el 11 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Salceda-Herreruela' A16).

117 hemistiquios

- A la puerta el Aire (y) un pobre pedía;
 2 lo parte la madre, lo baja la hija.
 —Yo no he visto, madre, (y) un falso romero,
 4 que le doy el pan y me coge los dedos;
 yo no he visto, madre, (y) un romero falso,
 6 que le doy el pan y me coge la mano.
 —Yo no soy, señora, (y) un falso romero,
 8 que quiero que ahora me enseñen el sendero;
 yo no soy, señora, (y) un romero falso,
 10 que quiero que ahora me enseñen el atajo.—
 Íbanse los dos por una calle arriba;
 12 vieron de ir tras ellos una caballería.
 —Métete aquí, niña, debajo mi guarina;
 14 deja ver si pasa (y) esa caballería—
 Íbanse los dos a dar la plaza;
 16 vieron de ir tras de ellos mucha gente tanta.
 —Métete aquí, niña, debajo de mi capa;
 18 deja ver si pasa (y) esa gente tanta.
 —De duques y condes he sido envidiada;
 20 por un falso romero vendida y llevada.—
 Apenas ha llegado Don Bueso a su casa,
 22 cartas van, cartas vienen, que a la guerra vaya.

SOBRE LA MUJER EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR

97

- Madre, la mi madre, si bien me queréis,
 24 (y) a la mi esposita me la acariciaréis,
 y al monte con las vacas no me la echaréis,
 26 y a misa por la mano, me la llevaréis.
 —Vete, tú, mi hijo, vete descuidado,
 28 que la tu esposita con las tus hermanitas
 a bordar la seda, yo ya tendré cuidado.—
 30 La ponen una en una, la ponen dos en dos;
 lo de la esposita estaba lo mejor.
 32 La ponen de tres en tres, la ponen de cuatro en cuatro;
 lo de la esposita estaba lo más guapo.
 34 La ponen cuatro en cuatro, la ponen cinco en cinco;
 lo de la esposita estaba lo más pinto.
 36 —Tú no vales, mi hija, para bordar la seda;
 vales pa ir con vacas allá arriba, a las sierras.
 38 —De duques y condes he sido envidiada;
 por un falso romero vendida y llevada.—
 40 Allá en aquellos altos, cantaba la zagala:
 —Caballeros vienen, caballeros van,
 42 menos el mi don Bueso, que en la guerra está.—
 —Váyanse, señores, por esos atajos;
 44 voy a ver quién canta allá arriba en los altos.—
 —Oh, linda zagala, oh, linda mirar,
 46 estás con las ovejas, merienda traerás.
 —Sí, señor caballero, merienda traía;
 48 son los días muy largos, ya lo comería.
 —Oh, linda zagala, oh, linda mirar,
 50 allá abajo en aquel pueblo, ¿quién me dará posada?
 —Oh, señor caballero, no haré yo la tal;
 52 vaiga a casa ' mi suegra, que allí se la darán.—

-
 —No, señor caballero, quite ahí . . .
 54 Quítate, perro, quítate, gato.

 —Oh, linda zagala, oh, linda mirar,

 56 —Si están las sus hijas primero
 ahí está la zagaleja
 58 —No, señor caballero, (no haré yo la tal)
 Primero.

- 60 que se levanten las.

Notas: Después de 37 la recitadora comentó: "Después, cuando él volvía de segundas de la guerra"; tras 52 dijo: "Después fue él y colgó la capa donde ella ponía la . . ."; después de 55: "contestó la suegra". A partir del v. 54 sólo consta en apuntes.

0189.0007 OL 015

0148.0007 OB 012

[39.07.050 00 06]

Versión de **Lomeña-Basieda** (ant. Lomeña, ay. Pesaguero, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, *Santander*), cantada por María Prellezo Blanco, de 62 años.

Recogida por J. Antonio Cid, Flor Salazar y Ana Valenciano, el 11 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, "Uznayo-Yebas" B13).

62 hemistiquios

- Y a la puerta de aire un pobre pedía;
 2 de parte ' la madre, lo baja la hija.
 —Yo no he visto, madre, un falso romero,
 2 que le doy el pan y me coge los dedos;
 yo no he visto, madre, un romero falso
 4 que le doy el pan y me coge la mano.
 —Yo no soy, señora, un romero falso,
 6 que quiero que ahora me enseñes el atajo.—
 Íbanse los dos por una calle arriba;
 8 vieron ir tras de ellos una caballería.
 —Métete aquí, niña, debajo de mi guarida;
 10 deja ver si pasa esa caballería.—
 Íbanse los dos a dar a la plaza;
 14 vieron ir tras de ellos mucha gente tanta.
 —Métete, aquí, niña, debajo de mi capa;
 16 deja ver si pasa esa gente tanta.—
 —De condes y duques ha sido envidiada,
 18 por un falso romero, vendida y llevada.

 La ponen tres en tres, la ponen cuatro en cuatro;
 20 lo de la esposita estaba lo más guapo.
 La ponen cuatro en cuatro, la ponen cinco en cinco;
 22 lo de la esposita estaba lo más pinto.
 —Tú no vales, mi hija, para bordar la seda,
 24 que vales para guardar ovejas allá arriba en la sierra.—
 —Caballeros vienen, caballeros van,

- 26 menos el mi don Diego que en la guerra está.—

- Oh, linda zagala, oh, linda mirar,
 28 un corderillo de esos a mí me le has de dar.
 —Oh, señor caballero, no haré yo la tal,
 30 que es mi suegra muy mala y me reñirá.
 —Oh, linda zagala, oh, linda mirar,
 (. . . ya se fueron conociendo . . . por el
 anillo, . . . ya se fueron a la casa, y al otro
 día a la mañana, cuando la . . . llamó la
 suegra para ir con las ovejas, . . . le
 contestó el hijo; no le
 habían conocido ni la madre ni las
 hermanas.)

Notas: Tras 22 dice la recitadora: "Entonces le dice la suegra:"; tras 24: "La echaron, pues eso, con las ovejas; después ella decía:".

0148.0005 OB 012
[39.07.053 00 09]

Versión de **Uznayo** (ay. Polaciones, p.j. San Vicente de la Barquera, ant. Potes, Santander), recitada por Manuela García Rada, de 84 años, suegra de la tabernera.

Recogida por Diego Catalán, José M. Cella, Paloma Montero y Flor Salazar, el 10 de julio de 1977. (Encuesta CSMP VII-77, 'Uznayo-Portillo' A10 bis).

92 hemistiquios

-
- Púsolas un día de dos en dos,
2 lo de Marianita estaba (lo) mejor.
Púsolas un día de tres en tres;
4 lo de Marianita teníalo que ver.
—Tú no vales, no, pa bordar la seda,
6 que vales lo mejor para guardar ovejas.—
.....
—Don Argüeso se fue, don Argüeso vendrá,
8 y a mí, de ovejerita ya me sacará.—
.....
—Vete por esos caminos vete por esos riscos.—
.....
- 10 —Dime, Marianita del lindo mirar,
un poco de tu merienda ya me lo darás.
12 —Eso no, señor, señor militar,
que me echan muy poco y me lo he comido ya.
14 —Dime, pastorcita del lindo mirar,
un cordero de éstos tú me podrías dar.
16 —Eso no, señor, señor militar,
que mi suegra es muy mala, me los podrá contar.
18 —Dime, pastorcita del lindo mirar,
si en este pueblo me darán posá.
20 —Eso sí, señor, señor militar,
en casa 'e mi suegra posá solían dar.—
.....
- 22 —Ponte, Marianita, los vestidos de lana,

- que tenemos en casa gente de la Habana.
24 —No me pongo, no, los vestidos de lana,
que me pegarán pelitos las cabras.
26 —Ponte, Marianita, los vestidos de seda,
que tenemos en casa gente de la guerra.
28 —No me pongo, no, los vestidos de seda,
que me pegarán pelitos las ovejas.—
30 —Quítate, mi perro, quítate, mi gato,
que éste es el rincón donde yo descanso;
32 quítate, mi gato, quítate mi perro,
que éste es el rincón donde yo duermo.
34 —Diga, pastorcita del lindo mirar,
¿no tendrá otro sitio donde se acostar?
36 —Eso no, señor, señor caballero,
hace ya siete años que duermo en estos suelos.
38 —Anda, pastorcita, véteme a alumbrar,
que de la puerta del cuarto tú te volverás.
.....
- 40 —Si tú eres don Güeso, yo doña Mariana;
sortijita de oro a ver cómo apretaba.—
42 —Levántate, Mariana de los dulces sueños,
que la oveja resbala y quiere ir al Ebro.
44 —Si la oveja resbala y quiere ir al Ebro,
ahí está su hija galana que vaya con ello,
46 que yo estoy en los brazos de mi querido dueño.

L5. La gentil porquera (estróf.)

Cajón B: Esposa desdichada.

Carpeta: "*La noble porquera* (vario) (*Mala suegra*).

E/M: Un caballero quiere hacer una romería (**E:** a la Roma santa). Deja a su esposa al cuidado de su madre. La suegra promete tratarla con toda bondad, pero, apenas se marcha su hijo, la envía al campo como pastora de vacas y cabras. Por el camino, el marido oye un grito desesperado y se vuelve atrás. (**E:** Pregunta por su esposa. La suegra le acusa de haber malgastado sus haciendas. El caballero contesta que, de ser ella su madrastra, la hubiera matado, pero, como es su madre, tiene que perdonarle la vida.)

RoH, II, 314-316.

//AFC 3240; Mila 234; RPM 104-107.

////Dóncieux, pp. 196-206 (*La porcheronne*); DVM, IV, núm. 76 (*Die misshandelte Schwiegertochter Nigra 55 (La sposa porcaia)*). Véase también H. Stein, "Bericht über ihre Dissertation *Die Ball von der bösen Schwiegermutter* (Göttingen, 1974)", 6. Arbeitstagung über Fragen des Typenind europäischen Volksballaden vom 13. bis 15 Juni 1974 in Helsinki/Finnland, ed. R. W. Brednich y Dittmar (Freiburg im Breisgau, 1975), pp. 8-12.

Sintomas

XXII

La dama pastora

104

Y intermedio-
no X pide limosna a H
H ~~envia a Y a entregar~~
~~limosna a X~~

3º

X se propone
~~coger~~ se propone
y coge la mano
de H

H censura acción
de X

9

4º

[se justifica]
X se identificándose
como ~~ciego~~ ciego

A la puerta de Aire
limosna pedia:
pártelo la madre,
bájalo la hija.

A la puerta de Aire
limosna demanda,
pártelo la madre,
la hija lo baja.

—Diérale yo el pan,
al falso romero, (~~información~~)
diérale yo el pan,
cogiérame los dedos.
Diérale yo el pan
al romero falso,
diérale yo el pan,
cogiérame las manos.

—Yo no lo era, no,
el falso romero;
soy un pobrecito

falso romero
"coge la mano"

todo indicial?

(2)

— 183 —

X pide a H que lo
guie

H es llevada por
~~pseudo R~~ X
~~a través~~

pidele
menos

X se identifica
~~como su amante~~
~~como amante~~
~~como amante~~

X declara su
~~amor~~

H lo reconoce
~~como~~ X

[H se identifica]

H pide volver
a casa por
su ajuar

X ~~se niega~~ se
~~sugiere~~ niega
afirmando y

se afirmando

que su madre
lo proporcionará

que ya más no puedo.

Tú, niña, por Dios,

enséñame el sendero.

— De duques y condes

he sido pedida

y de un falso romero

he sido vencida.

De duques y condes

he sido rogada

y de un falso romero

he sido llevada.

— De duques y condes

que a ti te pedían,

yo lo era el uno,

el que más te quería.

De duques y condes

que a ti te rogaban

yo lo era el uno

el que más te amaba.

— Si tú eres don Güeso,

yo doña Mariana;

déjame volver

a por la mi delgada.

Si tú eres don Güeso,

yo doña María;

déjame volver

a por la mi camisa.

— No volverás, no,

a por la tu camisa,

madre tengo yo,

que nos la prestaría.

No volverás, no,

a por la tu delgada,

informes

3º y 4º

vencida

duques y condes

1º

2º

símbolo de virgen

normalización de
relación

1º estoy
vencida

2º intento de amor
reto

3º vengo a normalizar

4º no es necesario
vengo a mi

madre tengo yo
que nos la prestara.

No bien ha llegado
don Güeso a la mesa,
ya le vienen cartas
que vaya a la guerra.
No bien se ha sentado
don Güeso a la tabla,
le han llegado cartas
que vaya a la batalla.

—Madre la mi madre,
si bien me queréis,
a la mi esposita
me la regaléis;
de la mano a misa
me la llevaréis.

Madre la mi madre,
si bien me estimáis,
a la mi esposita
me la regaláis;
de la mano a misa
me la lleváis.

—Vete, tú, hijo mío,
vete tú a la guerra;
con las tus hermanas
bordará la seda.

Vete tú, hijo mío,
vete a la batalla;
con las tus hermanas
bordará la blanca.

Ya las puso un día
de dos en dos;
lo de Marianita

era lo mejor.

Ya les puso un día

de tres en tres:

lo de Marianita

lo mejor es.

— No vales, Mariana,

pa bordar la seda;

para guardar vacas

en nevadas sierras.

No vales, Mariana,

pa bordar la blanca;

para guardar vacas

en sierras nevadas.

— Tiene Marianita

la voz muy serena;

me oyerá don Güeso

de allá de la guerra.

Tiene Marianita

la voz muy delgada;

me oyerá don Güeso

de allá de batalla.

¿Vay el caballero

por esos senderos?

— Voy a ver quién canta

en estos costeros.

¿Vay el caballero

por esos atajos?

— Voy a ver quién canta

aquí en estos altos.

Todas las zagalas

tienen buena merienda,

sino la Mariana,

que tiene mala suegra.

— Porquecota

—Vaya zagaleja,
vaya por tu vida;
pan de tu zurrón
ya me lo darías.

—Pan de mi zurrón
yo sè lo daría,
pero es de cebada
y no lo comería.

—Vaya, zagaleja,
vaya por tu vida;
un carnero destes
ya me lo darías.

—Un carnero destes
yo se lo daría,
pero es de mi suegra
y me los contaría.

—Vaya, zagaleja,
vaya por tu vida;
en casa de tu suegra
posada darían.

—Vaya, caballero,
vaya por su vida;
en casa de mi suegra
no se la negarían.

—Vaya, zagaleja,
vaya por tu alma;
arrea ese ganado
para la majada.

—Vaya, caballero,
ande su jornada,
que el que lo trai al campo
lo lleva a la majada.

Quite el caballero

el dorado cordón,
que es adonde cuelgo
el mío zurrón.

Quite el caballero
la dorada silla,
que es adonde cuelgo
la mi cachavilla.

Bajan las cuñadas:

—Qué cuidao te da a tí,
si el dorado cordón
no ha de ser para tí.

—Que sea, que no sea,
qué cuidao me da a mí;
ya vendrá don Güeso
y me le traerá a mí.

—Muda, zagaleja,
muda la delgada,
que ha venido gente
de allá de batalla.

Muda, zagaleja,
muda la camisa,
que ha venido gente,
gente muy lucida.

—Siete años ha, siete,
que no mudo camisa;
no la he de mudar
por gente muy lucida.

Siete años ha, siete,
que no mudo delgada;
no la he de mudar
por gente de batalla.

—Vaya, zagaleja,
cena de gallina.

— Vaya, caballero,
déselo a las mias,
que la zagaleja
suero cenara.

— Cena, zagaleja,
de gallina asada

— Vaya, caballero,
déselo a las mias,
que la zagaleja
suero cenara.

— Una hija destas
pa dormir daría.

— Yo a la zagaleja
no la negaría.

— Quitate de ahí, perro,
quítate de ahí, gato,
que esa es la cama
donde yo descanso.
Quitate de ahí, gato,
quítate de ahí, perro,
que esa es la cama
donde yo duermo.

— Levántate, zagala,
de ese dulce dormir,
que la oveja bala
y quiere salir.

Levántate, zagala,
de ese dulce sueño,
que la oveja bala,
quíe salir al yerbo.

— Si la oveja bala
y quiere salir,
su hija resalada

que la vava a abrir.
Si la oveja bala
y quié salir al yerbo,
su hija resalada
que vaya con ello.
que estoy en los brazos
de aquel que más quiero.

Bárcena de Ebro (Valderredible).

105

En casa de Aires - un pobre pedia,
partiéralo la madre, - bajáralo la hija.
Yo no he visto, madre, - romero más falso,
que le doy el pan - y me toma la mano;
yo no he visto, madre, - tan falso romero,
que le doy el pan - y me toma los dedos.
—Yo no soy - falso romero,
que por ley de Dios, - enséñeme el sendero.
Iban por aquella, - calle arriba,
vieron ir tras ellos - una caballería.
—Métete, niña, - debajo mi capiña,
dejaremos que pase - esa caballería.
Iban los dos - por aquella calle larga,
vieron ir tras ellos - una gente tanta.
—Métete, niña, - debajo mi capa,
dejaremos que pase - esa gente tanta.
—De condes y duques - lo he sido pedida,
de un falso romero - lo he sido vencida.
—Si de condes y duques - lo has sido pedida,
yo era uno de aquellos - de los que mas valian,